

MORCAT

El lugar de Morcat está deshabitado y su situación, a 1083 m de altitud, aunque le aporta una posición privilegiada también le castiga con una climatología que contribuye a su ruina. Se accede a esta zona por la carretera de la Guarguera, y desde Boltaña por un desvío que señala el camino a Las Bellostas y Puimorcat. Cuando se llega a esta última población, después de 3 km de camino, hay que tomar una pista, en mal estado, que conduce directamente hasta Morcat.

El emplazamiento es ciertamente notable, en una plataforma que hay que ir al seguir la pista que, en su tramo final, se hace más costosa por la pendiente que adquiere. Una vez arriba hay algunos tramos de camino empedrados, que están desapareciendo entre los pinos y la vegetación que crece.

Al llegar a esta zona, se divisan al suroeste los restos de la atalaya, ubicada en una zona elevada, que permiten ver el basamento de lo que fue una torre defensiva de planta cuadrada, de unos 6 m de lado aproximadamente, que aún conserva algunas de las hiladas de sillarejo que compusieron sus muros. Es imposible adscribirle una cronología, pero si sabemos que el castillo se menciona desde la primera mitad del siglo XI, en el reinado de Ramiro I.

Iglesia de Santa María

LA PRIMERA IMPRESIÓN que produce este templo, levantado en el extremo norte del arruinado caserío, es la cantidad de reformas a las que se le ha sometido, a lo largo de los siglos, cuestión que no ha impedido que algunos autores la relacionen con la cercana Santa María de Buil e incluso con las iglesias románicas del Gállego. En estas iglesias cercanas nos encontramos con una planta basilical de tres naves rematadas en sendos ábsides y con una torre-pórtico a los pies.

Ampliando esta serie de intervenciones en el edificio, que hay que datar en los inicios del siglo XII, García Guatas

apunta que fue reformada y abovedada posiblemente en el siglo XVI, cuando debió de suprimirse el ábside central; así como que la torre debe ser del XVI sobre una "obra románica de la que se aprecian en el cuerpo inferior dos arcos despiezados de estrechas dovelas en el muro sur y norte".

En las reformas del XVII y primeros años del XVIII –la torre conserva un sillar con la fecha de 1702– probablemente fue demolido el ábside central, para dotar a la iglesia de cabecera plana, al mismo tiempo que se fueron añadiendo capillas laterales o recrecieron los ábsides y torre. También

Cabecera

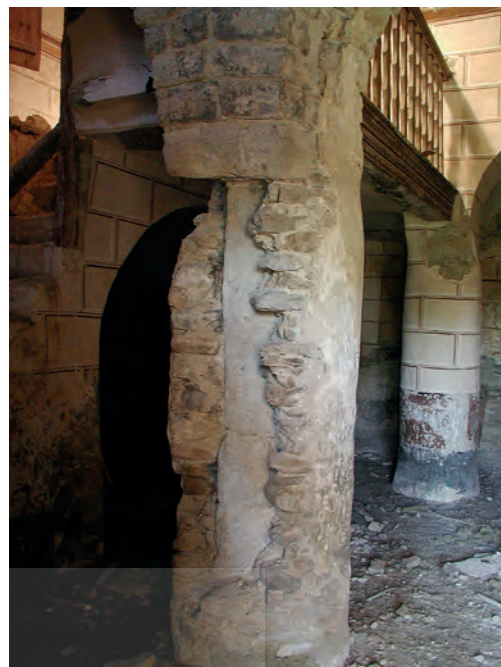


Tímpano con crismón





Ábside norte



Soporte del tramo occidental

se añadió el atrio del templo, que alberga la portada original de la iglesia que está compuesta por dos arquivoltas, que denotan un artista muy poco ducho en estas materias, volteadas con dovelas desiguales y apeando en una imposta corrida. Esta portada que nos queda presenta un tímpano con el clásico crismón, de tipo oscense, de seis brazos que ha sido brutalmente agredido al pintarse en colores azules y bermellón.

Como hemos indicado, la iglesia tuvo una cabecera con tres ábsides, de los que quedan los laterales puesto que el central se sustituyó posteriormente. Esta cabecera configuraba una planta basilical de tres naves comunicadas por anchos arcos formeros de medio punto que dividen la secuencia de la nave en tres tramos.

García Omedes recuerda que "esta infrecuente y arcaica forma de apea los arcos fajones sobre columnas cilíndricas a través de lajas que hacen las veces de capiteles, es una más de las notas que certifican la gran antigüedad de este templo y que lo ponen en relación directa con otros en donde apare-

cen soluciones similares, como ocurre en el templo de Triste así como en los templos del llamado románico del Gállego. En todos ellos se adopta el detalle de rematar semicolumnas con lajas planas a modo de basas o capiteles. Es probable que este sea el modelo".

Los dos ábsides laterales conservan su ventana original, aunque cegada y recrecida en la reforma postmedieval.

Aunque son difíciles de ver por los añadidos posteriores y por la vegetación que crece descontrolada, todavía pueden apreciarse los arcos de medio punto que se abrían bajo la torre, en sus lados norte y sur.

Texto: DJBC - Fotos: AGO - Plano: MLN

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 46-51; GARCÍA GUATAS, M. (dir.), 1992, II, pp. 141-143; GARCÍA OMEDES, A., www.románicoaragones.com/Morcat.